

CULTURA POPULAR, MITOLOGIA RELIGIOSA Y PODER SIMBOLICO

Yamileth González García
María Pérez Yglesias

Resumen

Gran parte del poder simbólico de la cultura religiosa radica, como en Palmares, en su inserción en lo popular cotidiano. El mejoramiento de la calidad de vida del costarricense de la segunda mitad del siglo XX, la lucha contra el comunismo y el protestantismo, y la fuerte búsqueda de lo espiritual restringen la participación al cerrar espacios tradicionales de contacto y entretenimiento comunal, que actualmente intentan recuperarse en distintas localidades del país.

Abstract

A great part of the symbolic power in the religious culture consists, like in Palmares, in their insertion on the daily popular. The improvement on the quality of life of the second half of the century costarrican, the struggle against comunism and protesantism and the strong search for the spiritual, limit the participation when it closes comunal spaces of traditional contact and entertainment. Today, these spaces are intended to be recovered in different localities around the country.

1. INTRODUCCION

La religiosidad popular juega un rol ideológico de gran importancia en las comunidades rurales. Los mitos y ceremonias cristianas se integran en espacios de reunión, en celebraciones donde se exalta la figura de un santo o una virgen, en procesiones tradicionales, en imágenes veneradas o, simplemente, en el lenguaje cotidiano y en el arte y la diversión popular. La iglesia juega un rol importante en la organización, el sentido de pertenencia comunal y en la movilización, para lograr metas colectivas. Estas reflexiones se centran en el juego de lo popular y lo religioso y toma en cuenta solamente algunos elementos, como el del lenguaje cotidiano, las tradiciones religiosas, la música y la separación paulatina de ciertas costumbres en apoyo de lo llamado

“espiritual”. Aspectos tan importantes como el de las visitas pastorales, las celebraciones inusuales o las actividades de grupos religiosos de laicos organizados se dejan al lado por falta de espacio. La intención es reflexionar sobre lo general más que sobre lo particular, pero los ejemplos concretos se toman de la comunidad palmareña. Dejar de lado lo popular y la diversión constituye un gran riesgo para la iglesia católica y es quizás, por esa razón, que actualmente se asiste a una recuperación de las tradiciones en muchas localidades costarricenses.

2 ENTRE LO SAGRADO Y LO PROFANO

La inserción de la iglesia en las comunidades se da, en gran medida, a través de lo popular. El ritual, el mito, la creencia, la fe, se

confunden en el pueblo. Esa mezcla de sagrado y profano, de esperanza en una vida más allá de la muerte y de ritos concretos que abren el espacio del entretenimiento permiten una comunión difícilmente lograda en la abstracción de lo espiritual.

Lo material representado en las imágenes de los santos, en las pinturas del Vía Crucis, en los muros y las columnas de las iglesias se complementan con la participación en las misas, las procesiones, las fiestas patronales, las reuniones en el atrio del templo o en los salones parroquiales, y, también, en los grupos organizados. La participación es la clave y ésta se da, fundamentalmente, unida al placer, a la manifestación concreta.

Una parte importante del arte y la artesanía nace en las localidades profundamente unidas a lo religioso¹: las pinturas y esculturas de los templos, las imágenes y otras figuras para construir los portales en navidad, las lápidas y esculturas de los cementerios, la vestimenta de los santos, las representaciones teatrales, los diálogos y canciones en las procesiones, la imaginación con que se matiza el rosario, las poesías y narraciones religiosas...

3. LAS HUELLAS DE LO RELIGIOSO EN EL LENGUAJE COTIDIANO

La religiosidad popular forma parte del lenguaje cotidiano: el "adiós" en la despedida; la invocación rutinaria al Espíritu Santo, la Santísima Trinidad o la Virgen Santísima; el ruego al Jesús me ayude o al Todopoderoso me proteja; "las velas de los angelitos", las peticiones más o menos inverosímiles a los santos cargados de mágicos poderes y características especiales...

Cuantas veces se le pide con fervor novio a San Antonio, protección contra los rayos y truenos a Santa Bárbara, sol a San Isidro. En varias comunidades, se dice que la 'argolla' la forman los 'Santos grandes' y que las muchachas bonitas tienen "cara de ángeles".

El lenguaje popular está cargado de referencias bíblicas: traicionero como Judas, increíble como Santo Tomás, ... Los refranes religiosos sirven de moraleja, de consejo o simplemente evidencian una relación con lo cristiano: "Cada uno en su casa y Dios en la de todos", "Hay que darle al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios", "A Dios rogando y con el mazo dando", "El hombre propone y Dios dispone", "El infierno está lleno de buenas intenciones, el cielo de buenas obras", "Dios consiente, pero no para siempre", "Cuando Dios no quiere, el santo no puede", "Dios aprieta pero no aboga", "Da Dios el frío conforme a la ropa", "Dios sana y el médico cobra", "Abí está el diablo repartiendo escapularios", "Dios protege la inocencia"...

Y si la voz popular matiza cotidianamente su discurso con referencias cristianas, no lo hace menos en sus cartas y documentos escritos. "El Dios lo bendiga y lo tenga con salud", "el Todopoderoso le de fuerzas para proseguir sus proyectos", "la Virgen María la acompañe", "tengo la esperanza puesta en Dios", "espero un milagro de la Virgencita", "no se olvide que Dios lo protege", "Dios lo ha de tener en su gloria" son solo algunos pocos ejemplos sacados de textos escritos por palmaresños...

Además, en muchas ocasiones, frases de la Biblia, de las Encíclicas Papales o de otros libros de carácter religioso son utilizados como mecanismos de realidad, como voces autoritarias y afirmación de la "verdad".

La vida cotidiana de quienes participan de la lógica occidental se apega a una tradición cristiana. Los rituales de la vida y de la muerte, de la reproducción y la sociabilidad dependen de lo establecido a través de milenios.

El ciclo natural se regula, se institucionaliza, se vuelve parte de lo sagrado, de lo espiritual. Al nacimiento le sigue el bautizo, la confirmación afianza la opción por unos principios, la misa dominical une en la comunión espiritual de quienes confiesan sus pecados, la reproducción debe ser precedida por el matrimonio, la muerte consolada por "los Santos Sacramentos y la bendición papal"...

El profesor Alvaro Carazo S. en su relato "El Día de Judas", se refiere a algunas de las tradiciones que van desapareciendo y que, de

¹ En el trabajo se hace referencia a lo artesanal religioso por cuestiones temáticas, sin embargo, no puede olvidarse la importancia de lo artesanal unido a la vida doméstica, a la agricultura y a los oficios sociales.

alguna forma, se relacionan con lo religioso y lo cotidiano en Palmares:

*dar el 'Bendito' al padrino, juntando las manos y haciendo una reverencia, tener un trapillo escondido en algún lugar cercano a la iglesia para limpiarse los pies o los zapatos antes de entrar a misa; subastar una carretada de leña después de misa mayor a beneficio de los Vicentinos...*²

Los grandes acontecimientos y la vida práctica. Las relaciones sociales son reguladas por los mandamientos y controladas por la confesión y la penitencia. La religión es una forma de pensar, de enfrentar la realidad, de discutirla o aceptarla, de legitimar hombres y actos o de marginarlos.

El trabajo "con" o "en" la iglesia da a los individuos un sentido diferente dentro de la comunidad. Cuando don Gilberto Morera, un viejo pionero palmareño, se refiere a su suegro lo hace en los siguientes términos:

*fue Sacristán de la Parroquia de Palmares y debido a ello gozaba de mucha popularidad a la vez que era un hombre muy alegre que gustaba de hacer reír a los demás*³.

Los valores que más se aprecian en los pobladores son aquellos que le acercan a la familia y a los principios religiosos. Don Carlos Morera, cuando se refiere, en "*La familia hospitalaria*", a doña Tina Fernández de Pacheco dice:

*Dios bendiga en el cielo a esa gran matrona, que supo ser excelente ama de casa, fervorosa cristiana y caritativa samaritana*⁴.

Los valores con que describe a doña Genoveba Rodríguez de Urpí, en un homenaje a su fallecimiento, son prácticamente los mismos: '*excelsa matrona que tras su vida dejó una estela luminosa de bondades y obras caritativas*'; y '*supo consagrarse por entero a servir al Creador*', como '*buen madre*' y '*llevando una vida de ejemplo*'.⁵

En "*Una familia patriarcal*", se afirma que los Vázquez son admirados en la comunidad porque "*han conservado las costumbres de sus ancestros, la religión católica y por mantenerse estrechamente unidos*"⁶.

4. IGLESIA E IDENTIDAD COLECTIVA

La religión católica es individual pero se inserta en lo colectivo, por eso, en épocas donde la construcción de la identidad adquiere una importancia preminente, la iglesia juega un rol significativo y gracias a su capacidad de asumir lo popular y de estimularlo, logra un papel protagónico y alcanza una cierta hegemonía.

Por otra parte, los pueblos encuentran en la institución eclesiástica, representada por el sacerdote, un núcleo aglutinador, una posibilidad de relación (organizativa), un mecanismo de legitimación y una vía importante para, mediante un proceso de diferenciación-asimilación, configurar una identidad local.

Una vez que el pueblo adquiere su "personalidad", ese núcleo de referencia se vuelve menos necesario y las controversias aumentan como parte de un proceso de diferenciación de lo civil. Cuando los grupos de poder local están más claramente establecidos y otras instancias e instituciones nacionales se fortalecen, el campo de acción eclesiástico disminuye y pierde parte de su poder colectivo. Si a este

² Citado por Carlos Luis Morera. *Memorias y Anécdotas de Palmares*. Publicado con ocasión del Centenario del Cantón de Palmares, 1988. Sin pie de imprenta y fecha de edición.

³ Ana Rita Morera Lobo. *Un recuerdo para mis nietos* (Autobiografía de don Gilberto Morera). Palmares, agosto 1980, p. 29.

⁴ Carlos Luis Morera. *Memorias y Anécdotas de Palmares*. Publicado con ocasión del Centenario

del Cantón de Palmares, 1988. Sin pie de imprenta y fecha de edición; p. 61.

⁵ "El *Guía* enluta sus páginas". En: *Revista Guía, Palmares*. No 17, 26 de febrero de 1949; p. 2.

⁶ Carlos Luis Morera. *Memorias y Anécdotas de Palmares*. Publicado con ocasión del Centenario del Cantón de Palmares, 1988. Sin pie de imprenta y fecha de edición; p. 62.

proceso general se suman los conflictos históricos inevitables, la poca capacidad de adaptación de los representantes de la Iglesia a las nuevas circunstancias y el empeño de alejarse de lo popular es fácil comprender la pérdida de espacio.

En muchas de las comunidades rurales del país con presencia religiosa, la iglesia participa desde el principio de lo popular a través del folklor, el mito, la creencia y promueve la participación y la creatividad.

Cerca de una importante fracción del poder local, buscando apoyo en los líderes económicos y de prestigio, la iglesia pretende insertarse en la mayoría de la comunidad y conseguir un apoyo moral colectivo y una colaboración efectiva económica o como mano de obra, en la construcción de los templos.

Por tradición, la iglesia católica muestra sus principios como lo natural e incuestionable, como la única posibilidad de vida y, aunque las decisiones las toma junto al poder de la localidad, trata de que aparezcan como el sentir general.

A su llegada a las nuevas tierras palmareñas, cada uno de los colonos trae consigo un bagaje simbólico del que no puede desprenderse fácilmente. La vocación a la Virgen de Las Mercedes, San Anselmo, San José o San Esteban viajan y se asientan en nuevos lugares. Ellos traen la vocación y, muchas veces, las primeras imágenes para venerar y pedir.

Ya antes de levantar la primera "casa de oración" para aglutinar los suaves murmullos de la plegaria compartida, en cada rancho pajizo se escucha al anochecer el ritmo monótono y sagrado del rosario. La construcción de los templos se constituye, verdaderamente, en la épica de los pobladores, en su lucha común y en su identidad local.

5. ARTE, ARTESANÍA E IGLESIA

Desde los primeros tiempos, en el Valle de los Palmares, el arte (la artesanía) más simbólica gira, en parte, en torno a lo religioso: un monumento arquitectónico como lo es la iglesia parroquial, los templos de los distritos, la pintura bíblica que guardan, las imágenes trabajadas para la iglesia y para el camposanto, las figurillas de los portales pero, y sobre

todo, la música. El teatro adquiere una cierta relevancia, cuando los padres salesianos, en las décadas del cuarenta y cincuenta, ponen su aspirantado, en el Rincón de Zaragoza o en otras comunidades donde se ubica un colegio religioso.

5.1 La música popular y religiosa

El uso de instrumentos musicales y la educación de la voz es uno de los sueños que se inician en los templos, con las bandas municipales (las Filarmonías) y con grupos independientes que amenizan los espacios de fiesta.

Los viejos guitarristas y las hermosas voces que acompañan los rezos del niño, los rosarios o los villancicos navideños, tocan románticas serenatas para las muchachas del pueblo y acompañan las caminatas de los paseos, las melcochas danzantes, las noches de luna festivas, los matrimonios, los bautizos o, simplemente, los días nostálgicos y solitarios. Ya en 1912, siendo Ministro don Roberto Brenes Mesén, Guillermo Castro solicita a nombre de la Junta de Educación una "plaza de canto" para la escuela⁷.

En las últimas décadas de este siglo, varios grupos de música popular, salidos de localidades rurales, llegan a conocerse nacionalmente. Es el caso de los modernos conjuntos palmareños como Papel y Lápiz, Blanco y Negro, o los Conjuntos Buenos Aires, Candalaria o Antonio Vázquez.

El presbítero Jesús María Vargas Vázquez escribe la letra del segundo Congreso Eucarístico Nacional y muchos otros palmareños destacan como compositores, cantantes o virtuosos de algún instrumento específico. Las composiciones de los palmareños son predominantemente religiosas, patrióticas y de temas amorosos.

La traída de un órgano para la Iglesia y la formación de coros de niños y jóvenes estimula el gusto por lo musical. Rafael María Mora, el primer Jefe Político y uno de los líderes de prestigio más importantes del cantón (crea-

7 Archivos Nacionales de Costa Rica. Educación, 17 abril de 1912. No 1500, folio 1. Carta al Ministro Roberto Brenes Mesén.

do en 1888), toca el órgano de la Iglesia y acompaña con las notas musicales las veladas de los vecinos. Rafael María es el abuelo de Tertuliano Mora, uno de los compositores más productivos del país. Tertuliano escribe más de 250 piezas religiosas, entre ellas, varias misas de gloria y de funeral o requiem.

Don Rafael y, años después, Tertuliano, forman un grupo coral y, en 1935 el Orfeón Palmareño. Ese año se presentan en el Teatro Nacional y cantan, entre otras piezas, el "Ave María" y el "Adeste Fideles".

Con un carácter más popular, se crea a fines de siglo "La Sociedad Filarmónica de Palmares" (1897), bajo la dirección de don Miguel Vargas, con la participación de Abelino Rodríguez y Rafael María Mora y en 1906, se reglamentan sus funciones, relacionadas con las funciones religiosas y las civiles:

tocarán 'retreta' los jueves y 'recreo' los domingos, 1ero de enero, 1ero de mayo, 12 de octubre, 15 de setiembre, 24 de diciembre, Semana Santa, Corpus Christi y para recibir las autoridades superiores⁸.

En 1909, la Filarmonía participa en un Concurso de Bandas Cantonales en la capital y gana un premio:

había que encaminarse a pie hasta el río grande de Atenas y allí tomar el tren. Aún recordaba esas peripecias, cuando instrumento al hombro, sudorosos y fatigados, abordaban por primera vez el tren que los había de llevar hasta la Metrópoli. Por entonces don Joaquín era un mozalbete de 17 años y recordaba que la presentación se hizo en el Templo de la Música (parque Morazán) en donde obtuvieron el 2do lugar por Costa Rica, ganando la Medalla de Plata que hoy día con orgullo ostentan sus hijos⁹.

A su regreso de la capital, la filarmonía es recibida por el Padre Gómez quien "organiza un tope para estimularlos y felicitarlos por el triunfo"¹⁰.

Como buena parte del entretenimiento popular la filarmonía participa de las actividades de la Iglesia. Son numerosas las oportunidades en que la Filarmonía acompaña hasta la salida del pueblo o recibe las carretas que parten a las canteras, en busca de materiales, los tajos o las terminales del tren en Atenas o Esparza.

Durante la celebración de los turnos a favor de la construcción del templo, la Filarmonía acompaña con sus alegres notas, las sabrosas comidas, los juegos de pólvora, las amenas conversaciones. Aparece, también, algunas veces amenizando las subastas o recreando a quienes, alrededor de la plaza, pasan sus horas domingueras.

Así, en las fiestas patronales, las retretas, los turnos y remates, las procesiones y cualquier otro tipo de festividad religiosa, no faltan los músicos, como tampoco faltan en los juegos de fútbol o en las fiestas cívicas.

Acompañan las "mascaradas" con sus gigantes y cabezones que tanto gustan a los chiquillos, y las diversiones de los adultos. La filarmonía o banda de las comunidades deja de tener parte de su sentido —como otras tradiciones— cuando se empieza a pensar en la necesidad de sacar "lo profano" de los actos religiosos.

La Filarmonía decae varios años y tiene un repunte con el Festival de Bandas, organizado desde 1966 y durante varios años, por el Colegio de Palmares.

Cuatro décadas más tarde (1976), el Grupo Coral Palmareño o Coro Orquestal, integrado por más de 40 personas, de ambos sexos y diversas edades, de distintos niveles educativos y profesiones:

se hace presente en los templos, dando realce a los oficios religiosos como en celebraciones matrimoniales, sus aniversarios y demás fiestas bogareñas y también

⁸ Carlos Luis Morera. *Memorias y Anécdotas de Palmares*. Publicado con ocasión del Centenario del Cantón de Palmares, 1988. Sin pie de imprenta y fecha de edición; p. 32.

⁹ Carlos Luis Morera. *Memorias y Anécdotas de Palmares*. Publicado con ocasión del Centenario del Cantón de Palmares, 1988. Sin pie de imprenta y fecha de edición; p. 31.

¹⁰ Francisco Castro Pacheco. "Autobiografía". Concurso 1980, inédita; p. 154

*dando conciertos en diferentes lugares del país*¹¹.

A fines de la década de los setenta, algunos palmareños forman un comité pro estudios musicales en el cantón, en 1982 se abre la Etapa Básica de Música con quince estudiantes y, cuatro años más tarde, cuentan con 150 alumnos y un nutrido número de profesores universitarios.

5.2. Colores, imágenes y moldes de arcilla que cantan al viento

Las imágenes y pinturas para los distintos templos son, en general, importadas. Pocas le pertenecen al patrimonio nacional y menos al de la localidad.

Cuentan en Palmares que Don Vicente Osés, un día en la década de 1880 emigra con su familia desde Alajuela, recibe un terreno y casa del padre Esteban Echeverri y se dedica a cuidar, en forma gratuita, el cementerio. Es en ese espacio de tranquilidad que construye mausoleos y esculpe imágenes de ángeles y santos, algunos de los cuales aún se conservan en el camposanto de la localidad. Florencio, su hijo, también aprende el oficio de escultor y escribe poesía. Al igual que don Vicente Osés, otros artistas se desplazan a otras comunidades y se quedan.

Casi todas las comunidades cuentan con algunos artesanos que configuran sus propios "pasitos" navideños y los hacen para vender. En Palmares,

*la más famosa de aquellas representaciones era la de don Aquiles Moya, residente en Buenos Aires. Allí se encuentran figuras de movimiento, ejecutadas con maestría, que al igual que los "pasos" eran elaborados por el señor Moya... Prácticamente en cada casa palmareña existía el deseo de tener un portal como el de Aquiles Moya, a tal punto que para una Navidad este señor tuvo por encargo hacer 30 portales...*¹²

La costumbre ancestral de rezar el rosario al anochecer se mantiene dentro de las casas y se lleva al templo. Las campanas que alertan unísonamente al poblado son el alma sonora de los pueblos, llaman a misa y anuncian los grandes acontecimientos, las visitas importantes, los cambios de rutina.

El Padre Manuel Bernardo Gómez bautiza las nuevas campanas palmareñas como Rosario y Mercedes, la primera como homenaje a la vieja y sonora compañera, la segunda en honor a la Virgen y al barrio las Mercedes,¹³ comparadas con la contribución solidaria del pueblo y la venta de la vieja campana¹⁴.

En Palmares se construyen moldes de arcilla y se empieza a fundir el bronce sonoro que, tantas y tantas veces, llama a misa a vecinos de otras comunidades. Las campanas repican, en lugares lejanos, ecos del trabajo y religiosidad palmareña.

6. FIESTAS, COSTUMBRES Y RITOS RELIGIOSOS

Las celebraciones religiosas, especialmente la Navidad y la Semana Santa, el día de Corpus Christi, el Sagrado Corazón de Jesús, la Virgen de las Mercedes y el de los santos patronos de los barrios constituyen verdaderas fiestas populares que se matizan con las peculiaridades de los habitantes de cada lugar y se convierten en un semillero de anécdotas personales, de recuerdos, de participación y de sentido de comunidad.

Los angelitos, los apóstoles, las pastorcillas, las mujeres bíblicas, los reyes magos o los soldados romanos siempre recuerdan su representación; la comunidad rememora el "olvido" del parlamento en los momentos menos prudentes, el desmayo de la Magdalena, el angelito con las alas caídas o el pequeño pastorcillo que ya quiere irse con su mamá...

Cuántas familias son conocidas por la magia de sus portales, por sus alegres rezos del niño, por el arte con que construyen los

11 Raúl Granados. "Grupo Coral Palmareño" En: *La Nación*, 6 de junio de 1978.

12 Benito Rojas. *La Nación Alajuela*. 26 de noviembre-3 de diciembre 1986; p.10 D.

13 Bernardo A. Gómez. Hojas p.11 Folio 195-196, p. 358.

14 Archivo Parroquial de Palmares. Libro de Bautizos, Tomo V, enero de 1900.

altares en las esquinas el día de Corpus, por los dibujos de sus calles, la manera cómo organizan las procesiones o visten a los santos. Lo individual y lo colectivo se amalgaman en los recuerdos compartidos.

La fe, el miedo o la impotencia ante la enfermedad y el rumor popular, se unen en la creencia. Cuentan que por los años cincuentas, vivió en Calle Vargas una monjita, hija de don Santiago García, que hacía milagros. De todas partes del país venían peregrinos a conseguir las hojas del palo de naranja que ella había sembrado con sus propias manos, en el patio de su casa, y que constituían una medicina maravillosa. Por algún tiempo, Palmares se convierte en un espacio de esperanza religiosa que se ancla en una experiencia popular: la existencia en los pueblos de personas que, por sus dotes sobrenaturales, son capaces de curar. En lugar del curandero o la "bruja" tan famosos en muchas localidades del país, en Palmares es una religiosa quien realiza el milagro de la curación.

6.1 Aires navideños

Las tradiciones marcan la ilusión de la espera. La rutina siempre recomenzada, la imposición de una costumbre. En la época en que el Padre Bernardo Gómez (1897-1920) ocupa la parroquia, cada 24 de diciembre en la misa de gallo, mece en sus brazos al recién nacido niño Jesús:

*tomaba en brazos al niño Dios y lo arrullaba como una madre paseándolo por todo el templo, mientras que un grupo de niñas cantaban alegres villancicos*¹⁵.

Cada Navidad las casas se engalanan con los portales del niño Dios. En ellos se mezclan las figuras tradicionales de la Virgen María, San José y el niño —que se coloca el 24 en la noche— la mula y el buey, con animales de las más variadas especies hechos en materiales diversos y llenos de colorido. Cuando la familia

tiene más posibilidades económicas o cuenta con un hábil artesano, se agregan los Reyes Magos, el Ángel de la Anunciación y los pastorcillos.

El pesebre no falta en la magia de los caminos de aserrín, las montañas de musgo, las ramas secas y las flores del campo... Todos participan en la confección de ese mundo de fe y magia en miniatura. La tradición del árbol con sus adornos aparece más tarde y las casas empiezan a oler a ciprés. Las campanas, las coronas, las luces van completando el sabor de la fiesta navideña.

Los niños aprenden villancicos venidos del otro lado del mar y los cantan en las calles, en las posadas donde reciben "bizcocho, pan casero, café y miel de ayote"¹⁶ y en la iglesia.

Ya en enero, a veces coincidiendo con el tradicionalmente europeo día de los Reyes Magos —6 de enero—, comienza el ritual del rezo al niño Dios, para poder quitar el portal que acompaña diciembre:

*Los mejores guitarristas del pueblo y las mejores voces del cantón se unían para amenizar aquellas actividades...*¹⁷.

En Palmares por allá de los años cincuenta, el rosario del niño más famoso es el de un hombre al que apodan "Rana". Cuentan que, cada enero, asistían cerca de un millar de personas y:

*aquello se convertía en un verdadero juego de pólvora, con la cantidad de bombas, cachiflines y cobetes que el mismo Rana lanzaba al final de cada misterio*¹⁸.

15 Ana Rita Morera Lobo. *Un recuerdo para mis nietos* (Autobiografía de don Gilberto Morera). Palmares, agosto 1980; p. 24.

16 Benito Rojas Sancho. *La Nación Alajuela*, 26 de noviembre-3 de diciembre, 1986; p. 10 D.

17 Benito Rojas Sancho. *La Nación Alajuela*, 26 de noviembre-3 de diciembre, 1986; p. 10 D.

18 Benito Rojas Sancho. *La Nación Alajuela*, 26 de noviembre-3 de diciembre, 1986; p. 10 D.

6.2 Muerte y resurrección, traición de Judas y veneración a María

La Semana Santa se prepara con mucha antelación. Al ritual del nacimiento de Jesús le sigue el de una muerte temprana a los 33 años y, después, la Resurrección. Los pasajes bíblicos más significativos desfilan por las mentes de los lugareños. Se construye un ambiente de representación y se vuelve a vivir el proceso. La música baja su ritmo y se entristece con profundos lamentos el Viernes Santo. Más tarde, el domingo de resurrección, renace la esperanza.

Niños y jóvenes se convierten en angelitos y apóstoles, en Samaritanas y Magdalenas, en fariseos y soldados romanos y se mezclan con las imágenes en las procesiones.

La tradición del Día de Judas, celebrada cada Sábado Santo constituye, según lo considera don Alvaro Carazo S., una de las mayores diversiones de la juventud palmareña y, también, uno de los motivos de pleitos y controversias en la comunidad.

A las diez de la noche, cuando las campanas de la iglesia tocan a la Gloria del Señor, Judas recorre las calles desesperado por su traición y temeroso del castigo divino. Los muchachos representando la locura de Judas recorren la villa y 'roban' a los pobladores lo que pueden encontrar. A la mañana siguiente, sonrientes o furiosos, los vecinos se apersonan al parque a buscar sus confundidas pertenencias. Las amenazas a los jóvenes se repiten cada año sin ningún resultado y las anécdotas de San Judas producen comentarios, risas y nuevas estrategias para evitar la celebración 'la próxima vez'.

El mal rato que le hicieron pasar al boyero Amadeo García, aún se recuerda en las noches de tertulia de los viejos palmareños. Piapio, que así le llaman, decide velar a sus animales y sus aperos la noche del sábado y, después de colgar sus pantalones en un horcón y tomar unos cuantos tragos para protegerse del frío, se acomoda en la carreta y se duerme:

De pronto Piapio despertó al escuchar los ruidos de quienes rodeaban la carreta. Medio dormido se incorporó, tomó la cutacha con fuerza, la levantó por los aires,

para descargarla sobre el primer atrevido que se acercara; pero se quedó de una sola pieza al percatarse que se trataba de la salida de Misa Mayor y que los feligreses disfrutaban del espectáculo¹⁹.

Para la celebración del Corpus Christi, tradicionalmente se solicita la ayuda de grupos organizados en la comunidad o de particulares. La celebración se concentra, sobre todo en el centro, donde se ubican, cerca de la Parroquia, los altares y se adornan las calles con arcos de papel y flores. Esa tradición se mantiene hasta hace poco tiempo.

En 1968, por ejemplo, el Consejo Parroquial le solicita a distintas instancias religiosas y civiles que se ocupen del arreglo de la ciudad y se conduce por el poco entusiasmo que muestra la colectividad. Para aumentar la participación busca integrar a los distritos:

- 1) *Altar Central: Damas de la Caridad.*
- 2) *Calle frente a la Iglesia: Club de Leones y Servicio de Extensión Agrícola. Esquipulas y Candelaria.*
- 3) *Calle Joaquín L. Sancho, Cuerpo de Bomberos y Colegio. Buenos Aires.*
- 4) *Calle del Comercio: Municipalidad y Agencia Bancaria. La Granja.*
- 5) *Calle del Cine Rosalela: Organismos Locales, Cooperativa de Caficultores. Zaragoza y Santiago²⁰.*

La fiesta de la Asunción o "fiesta de las pastorcillas", el 15 de agosto, se celebra en Palmares con especial devoción, hasta la época del curato del Presbítero Mardoqueo Arce (1920-1938).

El centro de atención lo constituye un grupo de 40 a 60 niñas quienes, vestidas de pastorcillas, desfilan con una canasta de flores

19 Carlos Luis Morera. *Memorias y Anécdotas de Palmares*. Publicado con ocasión del Centenario del Cantón de Palmares, 1988. Sin pie de imprenta y fecha de edición; p. 58.

20 Archivo Luis Angel Castro Pacheco. Carta del Consejo Parroquial a la Agrupación de Organismos Locales, 22 de mayo de 1968.

en la mano y cantan a la Virgen. Las "capitanas" dirigen el diálogo y los cantos del conjunto. Después de la procesión, las Hijas de María —quienes se encargan de la escogencia y los ensayos— les obsequian con un café y golosinas.

6. 3. La "salida de los Santos": festejos patronales

La importancia de las procesiones y la solidaridad y rebeldía del pueblo de Palmares se evidencia ya en los años del liberalismo, cuando Don Próspero Fernández, con las leyes anticlericales de los ochenta, le ordena a las autoridades civiles prohibir las procesiones. Cuando se emiten las leyes anti-clericales y se condena a la iglesia al claustro, los parroquianos, apoyados por el sacerdote, construyen, en pocas semanas, una amplia acera de granito alrededor de la parroquia de San Anselmo:

*Las procesiones discurrieron por ella precedidas de la pólvora, cerraban la marcha circulante las murgas, más estruendosas que nunca...Nadie pudo impedir que en terreno de la iglesia se organizaran y discurrieran procesiones...No hubo santo que no se diera su paseadita por el altosano*²¹.

Sin embargo, se puede considerar que son las fiestas patronales donde se logra una mayor participación, no solo por la gran cantidad de personas que deben trabajar en ellas activamente sino, y sobre todo, porque las actividades abren un espacio al juego, a la risa, al entretenimiento y permiten una integración más general.

Hay diversiones y devoción para todos: los niños corren para no ser alcanzados por la gigante o por alguno de los cabezones, las mujeres preparan deliciosas comidas y las venden en el turno, los hombres cargan a los

santos desde sus distritos. Todos observan admirados los mágicos juegos de pólvora y luces. Cada persona se engalana con lo mejor de sus vestidos y da un aporte en la medida de sus posibilidades.

Las fiestas patronales de la parroquia son en honor de la Virgen de las Mercedes —y para algunos del Santo Patrono Anselmo— el 24 de setiembre de cada año. Para que realmente toda la comunidad se integre, las actividades son organizadas por un comité central y otro en cada uno de los distritos.

El centro, donde se ubica la iglesia parroquial, tiene el privilegio de manejar la cantina, las otras localidades están representadas en el turno por diferentes comidas y por la organización de entretenimientos. Con el tiempo se hacen famosas ciertas comidas o la inventiva de alguno de los vecinos que se convierte en una costumbre siempre esperada.

Las "mascaradas", los juegos de pólvora, las comidas típicas, la lotería, la bruja, la música de la banda, los remates y los bailes nunca faltan. Las misas adquieren una solemnidad especial y se organizan con cantantes y bandas invitadas para la ocasión.

Los maestros de capilla ejecutan las piezas musicales para órgano con lo mejor de sus posibilidades, los coros ensayan con entusiasmo con mucha antelación, y la filarmonía, además de amenizar los bailes y el turno, acompaña la entrada de los santos.

Aún antes de que cada distrito construya su templo como una égida particular, en la que participan los vecinos de otras localidades, tienen un santo representado por una imagen que los protege y les da cierto sentido de pertenencia distrital. Todos los septiembreres, la competencia y el orgullo recomienzan: el santo o la virgen del lugar se viste con las mejores galas y las andas que lo conducen hasta el centro demuestran la inventiva popular cuando se trata de hacer lo mejor.

Preparado el santo, lista la comunidad local para desfilar con él, desde su distrito hasta la parroquia, emprende la marcha. Desde cada poblado bajan y se van uniendo para desfilar, todos los Santos juntos, por el centro, acompañando a la Santa Patrona, la Virgen de las Mercedes. La mayoría de los habitantes esperan en el camino trazado y se van uniendo a la procesión.

²¹ Mario González Feo. "La Iglesia de Palmares" En: *Papel Impreso*. San José: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. No. 11, enero 1975.

Pasado el día festivo, las anécdotas llenan el espacio de conversación por muchos días. Algunas más trascendentes o significativas quedan guardadas en la memoria popular para siempre.

Cuentan que el Padre Gómez se enfurecía cada vez que las lluvias de setiembre interrumpían o molestaban las actividades y al fin, un año decide trasladar la fecha de la celebración para diciembre. Los abuelos ríen al recordar la mala jugada del cielo, pues pocas veces en el Cantón se había producido un aguacero y una tormenta tan fuertes como los de ese día.

De ahí en adelante se sigue respetando el día tradicional, hasta que el Presbo. Alcides Ruiz decide cambiar de nuevo las Fiestas Patronales, al 8 de diciembre, día de la Asunción de la Virgen.

Los juegos de pólvora siempre fueron famosos en Palmares. De las fiestas de Nuestra Señora de las Mercedes de 1911²² queda grabado, en el libro de Entradas y Gastos, escrito por el Padre Gómez, el "guión" de los juegos artificiales de ese año. El conjunto consta de dos partes con 21 números cada una, donde se incluyen bombetas (truenos, luces, cachiflines), cohetes (luces, paracaídas, sauce, mesa, peleador y fuga), volcanes (estrellita y también bombas, luces y cachiflines), figuras (árbol de la libertad, bastidor, fuentes giratorias, surtidores y sol eléctrico). Una explosión de luz y de color en la monotonía de las noches campesinas.

El alumbrado eléctrico, instalado por la compañía Hopkins y Orlich, se inaugura el 24 de setiembre de 1912, con la celebración de las fiestas patronales. Es memorable la Carrera de Cintas a Caballo que se realiza en esa ocasión²³.

Esa tradición de las carreras de cintas a caballo vuelve a formar parte de las fiestas cívicas de Palmares, en los últimos años²⁴.

Ya la primera iluminación de las calles de Palmares, sostenida por mucho tiempo por don Calixto Pacheco, se hace con el propósito de dar un mayor realce a la Iglesia y facilitar el entretenimiento en la plaza. Los faroles se sitúan en las esquinas del cuadrante y primero se iluminan con parafina (1878), luego con canfín (1897) y por último con gasolina (1908). Es el cuadrante de la Iglesia el que se engalana con las procesiones, los turnos y los juegos de pólvora; es en el atrio del templo y en la plaza donde se reúnen los amigos, las parejas y las familias, en los días de asueto.

Según la tradición el primer equipo de fútbol que se forma en Palmares, "La Tribuna", juega su partido de iniciación, en honor del entonces periodista, don Otilio Ulate, contra la Liga Deportiva Alajuelense, el 24 de setiembre de 1923, como parte de la celebración de los Festejos Patronales.

6.4. Feria de las carretas, día de Santa Cecilia y del trabajador cristiano

Una de las últimas y más pintorescas tradiciones que se imponen en la parroquia, es la del "Turno o feria de las Carretas" y la bendición de los animales, que describe con mucha propiedad don Carlos Luis Morera, en *Memorias y Anécdotas de Palmares*.

El Padre Junoy (1938-1946), "español muy enérgico, emprendedor y de pocas pulgas"²⁵ lo organiza cada año y en él participan numerosos boyeros del lugar.

Los campesinos preparan sus bueyes, mandan a pintar los yugos y las carretas a Sarchí y una vez listos los mejores 'aperos' cargan el preciado tesoro: tabaco, maíz, plátanos,

22 Manuel Bernardo Gómez. Libro de Entradas y Gastos. Función de Nuestra Señora de las Mercedes, 14 de diciembre de 1911.

23 Carlos Luis Morera. *Memorias y Anécdotas de Palmares*. Publicado con ocasión del Centenario del Cantón de Palmares, 1988. Sin pie de imprenta y fecha de edición; p.10.

24 Existe un proyecto de rescate de esta tradición, en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Costa Rica, donde colabora el Ingeniero Agrónomo Carlos Jiménez y otros.

25 Carlos Luis Morera. *Memorias y Anécdotas de Palmares*. Publicado con ocasión del Centenario del Cantón de Palmares, 1988. Sin pie de imprenta y fecha de edición; p. 51.

frijoles, piedra, leña o cualquier otro producto propicio para la subasta:

La carreta debía ser 'bocinilla' o sea que con el repiquetear de sus ejes y bocinas, produjera todo un clamor en el empedrado cuando era tirada por los bueyes ...Cincuenta o sesenta carretas circunvalaban en el parque metiendo un ruido infernal...Luego iban desfilando frente a la iglesia, allí estaba el P. Junoy con el agua bendita asperjaba a boyeros y animales. Los boyeros colocaban un billete...en cada cuerno...; el padre recogía aquel dinero y además el dinero de la subasta, como primicia para los gastos de la parroquia²⁶.

En las actualidad, la tradición se mantiene para acontecimientos importantes: el 24 de abril de 1994, con motivo de la celebración de los 100 años de la Basílica de Palmares, desde las nueve de la mañana se realiza un desfile de carretas.

Otra fiesta que se realiza en Palmares es la de Santa Cecilia, la patrona y abogada de los músicos. En ella participan, desde luego, los miembros de la Filarmonía y la Iglesia. Una de las fiestas de Santa Cecilia que más se recuerdan es la de 1948, época del curato del Padre Venancio de la Oña y Martínez (1946-1961) porque, ese año:

Es el estreno de la bellísima Imagen de nuestra Santa, obra de Arte del escultor Nacional Sr. Zúñiga; su valor, mil doscientos colones, reunidos, gracias a Dios por nuestros esforzados Filarmónicos a cuyo llamado respondieron todos los palmareños piadosos y amigos de todo lo que redunde en amor a Dios y a sus Santos²⁷.

Es interesante que varios años después, ya en los años noventa, dos de los hijos del célebre escultor Francisco Zúñiga, sean los encargados de restaurar los vitrales de la Basílica de Palmares, en la época en que se encuentra el Padre Fabio Blanco (fines de 1980).

Los jocistas (Juventud Obrera Católica y Juventud Obrera Católica Femenina) buscan convertir en una tradición en que participe toda la comunidad, la celebración del 28 de noviembre, día del Trabajador Cristiano.

La primera fiesta, en el año 48, es descrita por Juan Antonio Rodríguez, en el periódico *Guía* con lujo de detalles. El 27, desde la mañana empiezan las confesiones y en la noche, a pesar de la llovizna:

un numeroso grupo de Jocistas precedidos por las banderas de Costa Rica, de la Iglesia y de la JOC desfilamos alrededor del parque con más de cien faroles encendidos, acompañados de la banda del pueblo, cantando...²⁸.

El domingo 28 se inicia con la misa y comunión de las 7 a.m., luego vienen los discursos y la procesión con las carrozas de la Virgen de la Medalla Milagrosa y de las herramientas de trabajo. El desfile es acompañado por la Banda Municipal y los vecinos.

En la tarde se celebra una reunión recreativa con "música, canciones, comedias, rifas, sorpresas..." para conmemorar el segundo aniversario de la organización y de la llegada del Presbítero Venancio de la Oña y Martínez a la Parroquia. Esta fiesta está reservada únicamente a los miembros de la organización, en cambio, los desfiles, buscan integrar a la comunidad.

Los turnos, los remates de animales, leña o productos agrícolas, las contribuciones y los trabajos con la participación colectiva, se organizan en los distritos y en el centro para obtener fondos para las distintas necesidades de la iglesia o como maneras de colaborar en trabajos materiales gratuitamente.

²⁶ Carlos Luis Morera. *Memorias y Anécdotas de Palmares*. Publicado con ocasión del Centenario del Cantón de Palmares, 1988. Sin pie de imprenta y fecha de edición; p. 51.

²⁷ Venancio de Oña y Martínez. *Revista Guía*. N°11, noviembre de 1948; p.2.

²⁸ Juan Antonio Rodríguez. "El día de la JOC en Palmares". *Revista Guía*, N° 12, diciembre 1948; p.2.

A partir de mediados de la década de los 70 las Fiestas Cívicas palmareñas juegan el rol fundamental, aunque continúan colaborando con las obras religiosas.

7. SECULARIZAR LA DIVERSIÓN: ENTRE LO POPULAR Y LO ESPIRITUAL

De acuerdo con sus devociones y gustos particulares, cada uno de los sacerdotes imprime a lo popular su propio sello, sin embargo, hasta los años cuarenta de este siglo, se puede decir que todos participan activamente y que, de acuerdo con la tradición de la iglesia logran incorporar el entretenimiento en el espacio religioso.

Ciertamente algunos presbíteros siguen con mayor fuerza que otros las tendencias "espirituales" de la Iglesia y tratan de enfatizar en "la salvación de las almas" más allá de la miseria terrenal. Los sacerdotes más importantes —que dejan mayor huella— en la comunidad palmareña son admiradores y siguen la línea de trabajo del Arzobispo Thiel o menos activos, se limitan a seguir las tradiciones del lugar.

Es con la llegada del padre Venancio de la Oña y Martínez que se siente un relativo cambio en este sentido: la pérdida del sentido de lo folklórico, de lo popular unido a lo religioso.

Por un lado apoya y estimula el fortalecimiento de la *Juventud Obrera Católica* (1946) —en una localidad eminentemente campesina—, realiza un Congreso Eucarístico en la parroquia (1947) de orden eminentemente espiritual y colabora en la construcción del Salón Jocista y, por otro, desestimula ciertos turnos y elimina, en la práctica, la costumbre de celebrar el Día de la Asunción, perdiendo con ello la vieja tradición de las pastorcilla²⁹.

Ramón Junoy (1938-1946) había institucionalizado La Feria de las Carretas y la bendición de animales, pero Venancio de la Oña no cree conveniente seguir apoyando la costum-

bre. Existe, una gran ambigüedad en su actitud hacia lo popular que sí fortalece, por ejemplo, cuando se une a los intereses del jocismo. El Padre Venancio respalda a la Filarmonía —a la que llama "Grupo Especialísimo de la JOC, Sección de la Alegría"— porque acompaña a los jocistas en los desfiles, visitas y congresos eucarísticos en otros lugares³⁰.

Respalda los turnos de la juventud Jocista que se realizan a la usanza tradicional y la celebración del Día del Jocista y el Trabajador Cristiano (28 de noviembre), con una mezcla de fervor cristiano (confesiones, misa, canciones religiosas, bendiciones) y fiesta popular (desfiles, de faroles, carrozas, y banda de música). En toda la celebración, sin embargo, se insiste en que lo más importante es la preparación espiritual.

Pero quien más insiste en "intelectualizar" y elevar la práctica religiosa a lo "espiritual", es el Presbítero Alcides Ruiz quien llega a la comunidad en 1961 y permanece en ella varios años. En sus documentos aparecen continuas quejas sobre la indiferencia de los feligreses, la inconveniente costumbre de tomar la fe religiosa por sus marcas (procesiones, santos...) y la falta de preparación espiritual de los hogares que provocan rebeldía en los jóvenes y los incitan al ateísmo (léase comunismo).

Si por un lado considera necesario abolir ciertos privilegios, como los asientos personales en el templo, por el otro decide impedir "la entrada de los santos", guardar las imágenes de la iglesia en un armario para que los fieles concentren su atención en el Santísimo, trasladar las fiestas patronales para diciembre y acostumbrar a la gente a un ejercicio religioso más místico.

*quitó la mayoría de las imágenes de los santos las guardó en unos closets inmensos que están en la sacristía y que él mandó a hacer para ese efecto*³¹.

²⁹ Ana Rita Morera Lobo. *Un recuerdo para mis nietos*. (Autobiografía de don Gilberto Morera). Palmares, agosto 1980; p. 23.

³⁰ Venancio de la Oña y Martínez. "Santa Cecilia, nuestra banda y la JOC" *Revista Guía*. N° 11, p. 2, noviembre 1948.

³¹ Ana Rita Morera Lobo. *Un recuerdo para mis nietos*. (Autobiografía de don Gilberto Morera). Palmares, agosto 1980; p. 117.

Procura que en las visitas cotidianas y dominicales los vecinos centren su atención en la Divinidad y, sólo en ocasión de ciertas festividades religiosas, permite que se le levante un altar al Santo agasajado. Ese día la imagen es sacada de su claustro, para ser venerada por los devotos. La vieja costumbre de traer a la parroquia los santos de cada distrito —la salida de los Santos— acompañados por algunos vecinos y música de trío o acordeón, es objetada por el sacerdote³².

El folklor es bonito y algunas veces necesario, pero como una línea permanente de iglesia no debe existir. La religión no debe ser folklor, eso en primer término; si está como una cuestión teatral esa no es la función de la Iglesia en la formación de las almas, es la conversión del hombre³³.

Justificado o no por la indiferencia de los vecinos, lo cierto es que el Padre Ruiz Castillo quita la mayoría de las procesiones en el pueblo.

La limosna de los domingos sirve para las emergencias que el Consejo Pastoral y el sacerdote consideren importantes, y para algunos proyectos de la Parroquia, pero sobre todo para 'evitar' los turnos³⁴.

8. REFLEXIONAR EN SINTESIS

—La misa es un espacio de comunión donde cada uno de los feligreses se expresa interiormente y sigue la liturgia discursiva— realizada ahora en los idiomas nativos— con la

³² Alcides Ruiz. Citado por Ana Rita Morera Lobo. *Un recuerdo para mis nietos* (Autobiografía de don Gilberto Morera). Palmares, agosto 1980; p. 118.

³³ Alcides Ruiz. Citado por Ana Rita Morera Lobo. *Un recuerdo para mis nietos* (Autobiografía de don Gilberto Morera). Palmares, agosto 1980; p. 117.

³⁴ Ana Rita Morera Lobo. *Un recuerdo para mis nietos* (Autobiografía de don Gilberto Morera). Palmares, agosto 1980; p. 122.

participación activa del sacerdote; esta comunicación directa con lo espiritual se quiebra, momentáneamente, en el acto de encuentro físico, en que cada uno de los presentes "da la paz" a sus vecinos. Pero es en otros espacios de encuentro comunal (procesiones, fiestas patronales, turnos, grupos religiosos, celebraciones especiales...) donde es posible mezclar la creencia y la hermandad, la diversión y la fe, el diálogo y la participación de los fieles en pro de un proyecto más o menos compartido.

—Ese espacio de diálogo, de organización y de encuentro, de trabajo comunal y religioso, esta activa participación en lo ceremonial y el entretenimiento popular afirma, fortalece y vitaliza el poder simbólico —y efectivo— de la iglesia católica en la comunidad.

—Basar los lazos de pertenencia comunal y religiosa (identidad cultural) básicamente en lo espiritual e intangible, en lo individual de la oración y la meditación, en la relación de cada uno con Dios y el sacerdote, disminuye no solo la posibilidad de relación entre los fieles, la solidaridad y la colaboración entre ellos sino, inclusive, en algunos casos, debilita la práctica espiritual y el poder simbólico de la iglesia. Esa fuerza de la religión católica, siempre muy importante para los costarricenses, al ser alejada de rituales, fiestas, reuniones, proyectos concretos comunales; al volverse más individual (problema de conciencia) vuelca la necesidad corporativa y de organización a otras áreas de la sociedad civil.

—Ciertamente el Estado costarricense, a partir del medio siglo XX, con el proyecto social democrático se ocupa de una serie de responsabilidades sociales donde la iglesia católica jugaba un papel fundamental (educación, salud, organización, pobreza...) y quizás esta sea una de las razones que llevan a la Iglesia a pensar en que los Ministros de Dios, deben volcar aún más su esfuerzo a ser "pastores de almas".

—Sin embargo, en nuestro criterio, el quitar o disminuir la parte lúdica, mágica, de entretenimiento sano, de mito y sentido popular a lo religioso, lejos de lograr una participación más amplia, la cercena. Romper el diálogo con lo cotidiano, con la historia y lo concreto termina por imponer criterios jerárquicos y lejos de unir, disgrega. El acceso disminuye y con

él la participación. Es quizás esta razón la que mueve al Padre Fabio Blanco en Palmares y a otros muchos sacerdotes en otras comunidades, a reaccionar e insertarse de nuevo con fuerza en proyectos comunales civiles, para tratar de aglutinar cada vez un mayor número de personas en torno a lo religioso.

En la Basílica de Palmares, los nuevos vitrales traen más luz y colorido a una iglesia que de nuevo busca fortalecer espacios de comunicación, de relaciones sanas, de diversiones compartidas. Las celebraciones de la iglesia se mezclan, una vez más, con el desfile de carretas, el cafecito bien acompañado o la celebración de los santos preferidos.

*Yamileth González García
Sistema de Estudios de Posgrado
Universidad de Costa Rica
San José, Costa Rica*

*María Pérez Yglesias
Maestría en Literatura
Facultad de Letras
Universidad de Costa Rica
San José, Costa Rica*